

Espejo de Monografías

ISSN: 2660-4213 Número 10, año 2023. URL: espejodemonografias.comunicacion-social.es

MONOGRAFÍAS DE ACCESO ABIERTO
OPEN ACCESS MONOGRAPHS

COMUNICACIÓN SOCIAL
ediciones y publicaciones

ISBN 978-84-17600-63-1

El debate público en la red: polarización, consenso y discursos del odio (2022)

Enrique Arroyas Langa, Pedro Luis Pérez-Díaz, Marta Pérez-Escolar (editores)

Separata

Prólogo

Título del Capítulo

«Prólogo»

Autoría

Silvio Waisbord

Cómo citar este Capítulo

Waisbord, S. (2022): «Prólogo». En Arroyas Langa, E.; Pérez-Díaz, P.L.; Pérez-Escolar, Marta (eds.), *El debate público en la red: polarización, consenso y discursos del odio*. Salamanca: Comunicación Social Ediciones y Publicaciones. ISBN: 978-84-17600-63-1

D.O.I.:

<https://doi.org/10.52495/prol.emcs.10.p96>



Enrique Arroyas Langa
Pedro Luis Pérez-Díaz
Marta Pérez-Escolar
(editores)
Prólogo de Silvio Waisbord

EL DEBATE PÚBLICO
EN LA RED:
polarización,
consenso y
discursos del odio



COMUNICACIÓN SOCIAL
ediciones y publicaciones

El libro *El debate público en la red: polarización, consenso y discursos del odio* está integrado en la colección «Periodística» de Comunicación Social Ediciones y Publicaciones.

La confrontación forma parte de la política; es el nudo alrededor del cual se articula la competencia entre los partidos encargados de canalizar las alternativas ideológicas de los votantes. Ahora bien, cuando el conflicto se basa en identidades básicas, en mensajes simplistas y en visiones maniqueas de la realidad y del adversario, el fenómeno de la polarización se extiende en la sociedad, los discursos del odio hacen acto de presencia impulsando la exclusión política y social, y los consensos básicos saltan por los aires —así, queda eclipsado el necesario debate constructivo propio de las democracias, y éstas se debilitan hasta extremos peligrosos.

En este contexto, *El debate público en la red: polarización, consenso y discursos del odio* aborda los siguientes asuntos:

- las responsabilidades del liderazgo político y periodístico en la calidad del debate;
- la dimensión ideológica de la polarización en un contexto de fragmentación política, desafección y crisis de la democracia representativa liberal;
- el discurso político y periodístico como factor de polarización con especial atención a las redes sociales digitales;
- las nuevas tendencias periodísticas de verificación de datos o como instrumento para el consenso en la esfera pública digital.

En palabras de Silvio Waisbord «los capítulos aquí reunidos ofrecen ideas para entender el problema y discutir formas de superación o mejoramiento de la polarización. Si se espera que un buen libro ayude a entender problemas y dispare nuevas preguntas, este volumen cumple con creces. Traza lineamientos de investigación, identifica problemas y tendencias, y deja abiertos interrogantes para futuros trabajos.»

Sumario

Prólogo, por <i>Silvio Waisbord</i>	9
1. La grieta: polarización ideológica y afectiva en el debate político español, <i>por Manuel A. Egea Medrano; Antonio Garrido Rubia</i>	13
<i>Introducción</i>	13
1. <i>La polarización ideológica en España</i>	14
2. <i>La polarización afectiva</i>	16
2.1. <i>Conceptualización</i>	16
2.2. <i>Investigación y medición en Estados Unidos</i>	18
2.3. <i>Relación entre polarización ideológica y afectiva</i>	20
3. <i>La polarización afectiva en España</i>	21
3.1. <i>Antecedentes y estudios</i>	21
3.2. <i>Polarización afectiva hacia los partidos políticos</i>	23
3.3. <i>Polarización afectiva hacia los líderes políticos</i>	28
4. <i>Conclusiones</i>	29
<i>Bibliografía</i>	30
2. Los populismos como ideologías de la polarización en el declive de la democracia liberal, <i>por Enrique Arroyas Langa</i>	33
<i>Introducción</i>	33
1. <i>Liberalismo: señas de identidad y primeros desafíos</i>	35
2. <i>Los grandes enemigos de la democracia liberal: fascismo y comunismo</i>	38
3. <i>La seducción del autoritarismo</i>	41
4. <i>El peligro del populismo hoy: antipluralismo y exclusión</i>	43
5. <i>Conclusiones</i>	48
<i>Bibliografía</i>	49

3. La polarización discursiva como estrategia de comunicación en las cuentas de líderes y partidos políticos en Twitter, <i>por Juan Antonio Marín-Albaladejo</i>	51
<i>Introducción</i>	51
1. <i>La raíz estratégica de la polarización en redes sociales</i>	53
2. <i>Polarización y retórica maniquea</i>	59
3. <i>Mecanismos discursivos polarizadores</i>	62
4. <i>Conclusión</i>	65
<i>Bibliografía</i>	66
4. La cultura de la verificación periodística frente a la desinformación digital y sus efectos polarizadores, <i>por Pedro Luis Pérez-Díaz</i>	69
<i>Introducción</i>	69
1. <i>Las tribulaciones de una verdad incómoda</i>	70
2. <i>El auge de una cultura de la verificación periodística</i>	73
3. <i>Las contranarrativas de la verdad en entornos digitales</i>	76
3.1. <i>Determinar si se ha alcanzado el punto de inflexión</i> ...	76
3.2. <i>Emplear una amplificación estratégica</i>	76
3.3. <i>Verificar con efectividad</i>	77
3.4. <i>Profundizar en el contexto</i>	78
3.5. <i>Elegir el lenguaje idóneo</i>	79
3.6. <i>Ofrecer emparejados de verdad</i>	80
3.7. <i>Visualizar los datos disponibles</i>	80
3.8. <i>Rectificar con diligencia</i>	81
4. <i>Los efectos polarizadores de la desinformación</i>	82
5. <i>Conclusiones</i>	84
<i>Bibliografía</i>	85
5. El desmentido como instrumento para mejorar la calidad del debate público en el escenario digital, <i>por Marta Pérez-Escobar; Paula Herrero-Diz</i>	89
<i>Introducción</i>	89
1. <i>Identificando al enemigo: la desinformación y la ‘misinformación’</i>	92
2. <i>El desmentido: estructura y estilo informativo</i>	97
3. <i>¿Y ahora qué? Orientaciones para futuros periodistas verificadores</i>	102
4. <i>Conclusiones</i>	105
<i>Bibliografía</i>	106

6. El medio es el mensaje y el canal es el masaje: intentos de gestión de la polarización y los discursos del odio en Twitter, <i>por José Manuel Noguera-Vivo</i>	109
<i>Introducción</i>	109
1. <i>Consumo incidental: informarse mientras hacíamos otra cosa</i>	114
2. <i>Cambios sistémicos de Twitter en los últimos años</i>	117
3. <i>Conclusiones</i>	123
<i>Bibliografía</i>	125
7. Antídotos contra la epidemia desinformativa. Hacia un estado de la cuestión en la lucha contra la desinformación en España, <i>por Beatriz Correyero-Ruiz; Antonio José Baladrón-Pazos</i>	127
<i>Introducción</i>	127
1. <i>Las soluciones europeas a la desinformación</i>	131
2. <i>Marco institucional y normativo contra la desinformación en España</i>	132
2.1. <i>Las iniciativas del Partido Popular</i>	132
3. <i>Hacia un marco institucional y normativo</i>	134
4. <i>El apoyo de la sociedad civil</i>	141
5. <i>Conclusiones</i>	141
<i>Bibliografía</i>	143
8. Liderazgo político, soberanía digital y desplataformización en tiempos de pandemia, <i>por Pablo S. Blesa Aledo</i>	145
1. <i>Infodemia y gula informativa</i>	147
2. <i>La infoesfera: la irrupción en la dieta informativa de ingestas digitales</i>	149
3. <i>Posverdad, fake news y teorías conspirativas</i>	150
3.1. <i>Sandeces y posverdad</i>	151
3.2. <i>Fake news y teorías conspirativas</i>	152
4. <i>La soberanía digital</i>	153
4.1. <i>Los gigantes tecnológicos asumen la soberanía digital</i>	154
4.1.1. <i>Trump, la mentira es una estrategia de comunicación efectiva</i>	155
4.1.2. <i>La dudosa legitimidad desplataformizadora de las tecnológicas</i>	157

4.2. <i>Las cuestionables leyes reguladoras constrictivas de los Estados</i>	158
5. <i>Periodismo de calidad en la era de los populismos, la posverdad y la infodemia</i>	160
<i>Bibliografía</i>	161

Prólogo

Silvio Waisbord

School of Media & Public Affairs
George Washington University (GWU)

Este libro ofrece un panorama actualizado y minucioso sobre cuestiones centrales en el estudio de la comunicación política en tiempos de polarización. Considerando la limitada literatura en castellano sobre el tema, éste es un valioso aporte sobre problemas centrales que merecen atención e investigación.

El punto de partida son los desafíos de la polarización, especialmente de la polarización afectiva, para la democracia y la dificultad de entrever soluciones factibles. Puesto que el conflicto es intrínseco a la política, la democracia promete la existencia de mecanismos efectivos para expresar, resolver y trascender conflictos. Del antagonismo puro, sin mediaciones ni resoluciones, no se construye un orden democrático estable, sino que se alimentan tensiones constantes que amenazan la calidad de la política. Esto es así particularmente cuando las identidades políticas están ancladas en la exclusión del otro, en intentar expugnar espacios de oposición e instalar mecanismos para suprimir la disidencia. El discurso del odio opera como facilitador de tales identidades que, lejos de ser hechos democráticos de expresión y reafirmación de la diferencia, se convierten en impulsores de la exclusión política y social. Además, sienta las bases para proyectos autoritarios que apunten a erigir identidades parciales como identidades totalizantes. Esta es una amenaza permanente a la multiculturalidad y diversidad política.

Es relativamente sencilla la razón que lleva a extremar las identidades. Es el producto de cálculos políticos y mediáticos que apuntan a recoger beneficios coyunturales y rápidos, lo-

grar la movilización de bases electorales, captar fondos y llegar a nichos de audiencias fieles en medios tradicionales y digitales. Sin embargo, esta dinámica fortalece opiniones dogmáticas y animosidades que generan constantes fuentes de conflicto y la negativa al reconocimiento de derechos fundamentales de otros. Beneficios particulares socavan las posibilidades de acciones colectivas para el bien común.

Si bien tenemos herramientas analíticas para comprender esta dinámica identitaria que subyace a la polarización afectiva, no queda claro cómo se revierte esta situación o cómo es posible tender puentes que permitan el diálogo en la diferencia y la formación de consensos duraderos. De hecho, los fundamentos teóricos de la comunicación política, desde la psicología cognitiva hasta las lógicas de consumo de medios, explican convincentemente la inclinación por sesgos en la reafirmación de identidades particulares y la exposición a información que refuerce creencias existentes.

Se carece, sin embargo, de argumentos sólidos que permitan avizorar dinámicas en el sentido opuesto: la búsqueda de consensos sobre la base del reconocimiento de la diferencia, la integración de estos consensos en prácticas comunicacionales cotidianas, la mediación política de identidades antagonistas. Los medios sociales quizás no sean las perfectas cámaras de eco y burbujas informativas teorizadas una década atrás, pero no queda claro cómo la comunicación digital facilita procesos de encuentro, aceptación e inclusión de la diferencia, o cómo contribuye a superar la polarización afectiva. Aunque la comunicación digital no sea responsable única o principal de la polarización, no debe concluirse que, efectivamente, ofrezca cursos cotidianos para la superación de la polarización afectiva o formas institucionales de mediación de identidades y conflictos. La confluencia temporal de la polarización afectiva y la revolución digital no debiera tomarse como evidencia inequívoca de una relación causal perfecta. Es decir, lo digital no exacerba unilateral o automáticamente la polarización afectiva, como se pensaba de forma maniquea, pero tampoco está claro que permita revertir las dinámicas tóxicas que resultan de la polarización.

Tampoco es obvio cómo la diversidad en lo digital se traduce en formas institucionales de representación que permitan desinflar la exacerbación de conflictos y ofrecer formas efectivas de negociación. Lo digital es enormemente atractivo al permitir diversas y abundantes formas de expresión, incluidas identidades asentadas en el odio hacia otros. No pareciera ser igualmente efectiva en apuntalar tendencias opuestas, puntos de encuentro desde la diferencia, identidades comunes no excluyentes y sintonizar el diálogo con la representación política.

De ahí que pensar las posibilidades para la despolarización sea una tarea fundamental: encontrar formas posibles de descomprimir la polarización y prácticas sostenibles de búsqueda de acuerdos basados en el reconocimiento de la diferencia. Sabemos más sobre cómo lo digital agudiza la polarización afectiva en ciertos sectores de la población que sobre cómo se utiliza en la mediatización de conflictos: para la expresión de diferencias no excluyentes, para la permanencia de narrativas que superen conflictos basados en la ignorancia y los prejuicios... Esta tarea que ligue la reflexión académica con la práctica sigue pendiente.

En su conjunto, los capítulos aquí reunidos ofrecen ideas para entender el problema y discutir formas de superación o mejoramiento de la polarización. Si se espera que un buen libro ayude a entender problemas y dispare nuevas preguntas, este volumen cumple con creces. Traza lineamientos de investigación, identifica problemas y tendencias, y deja abiertos interrogantes para trabajos futuros.